EL ARGOS DE BUENOS AIRES.

NUM. 41---MIERCOLES----21----MAYO----1823---TOM. 2º.

BUQUES: entrados de alta mar.

Dia 18, Bergantin ingles Laurel procedente de Liverpool de donde salió el 16 del pasado febrero su capitan Mr. John Gill consignado á Mr. Carlisle.

Salidos.

Dia 15, Deate portuguez San Antonio y Animas su capitan D. José Dias despachado para Paisandú por el mismo.—Dia 16, goleta americana Intrepida su capitan Mr. Eukia Smith despachada para Maldonado por Mr. Zimmerman.—Dia 17, zumaca portuguesa Dolores su capitan D. Jose Sosa Nieves despachada para puerto Alegre por D. Vicente Pombo.—Idem, lancha San José y Animas su capitan D. Tomas Gomez despachada para Montevideo por D. Francisco Trelles.—Idem, bergantin ingles Nautilus su capitan Mr. Wm. Tripe, despachada para el Janeyro por Winter, y Britain.

Idem.—fragata Sarda Aspacia su capitan Mr. Nicolas Seccaluga despachada para Gibraltar por D. Domingo Galtujo.—Idem. zumaca portuguesa Catalina, su capitan D. Antonio Joaquin Pinto despachada para Rio Grande por D. Francisco Segueira Ramallo.

SE VENDE una quinta sita 40 cuadras al N. de la plaza de la Victoria, en el cuartel nùmero 23, con 8½ cuadras de contorno, sanjas y cercos correspondientes; habitaciones cómodas, pozo de valde, 23,894 plantas de durazno y 265 idem de frutas delicadas de todas clases; tasada en 4136 pesos. El que quiera comprarla vease con Da. Maria Josefa Ceballos, viuda del finado D. Domingo Sierra, que vive dos y media cuadras de la plaza de las Artes, calle de Cuyo, al campo sobre la mano derecha.

DE VENTA.

LA SEÑORA Da. Julieta Anselmi, que vive enfrente del café de Santo Domingo, tiene colecciones de cuadros de todas calidades, papel pintado para sala de todos colores, y un piano del mejor autor de Inglaterra, para vender á precios equitativos.

LA PERSONA que quiera vender una negra ó mulata de 25 á 30 años que sepa planchar, â cuenta de villetes del 6 por ciento lo expondrá en el despacho de la vereda ancha.

NOTICIAS DE AFUERA.

JANEIRO—*Prosigue la contestacion al artículo del diario.*

„Ya hemos visto, dijo el autor del diario, que sería peligrosa para la América la general adopcion del sistema democrático.“ Como el sistema á que parece se inclina la América no es el democrático, sino otros de los que abraza el republicanismo, nada hemos dicho contra esta opinion; y si el editor dirige á este solo blanco sus tiros, puede estar cierto que inutilmente perdió su pólvora y su municion. Nosotros creemos que algo mas quiso decir, y que solo por un descuidado escogimiento de los terminos llama democráticos los gobiernos, que pueden participar ya mas ya menos de esta calidad. Solo con haber leido las constituciones de los trece estados Norte-Americanos basta para quedar convencido de esta verdad. Y si esto es así respecto de esta república, lo será mucho mas respecto de aquellas que como Colombia, Perú, y Chile, que no han abrazado en las suyas el federalismo. Supuesto, pues que habla del republicanismo en general, no está libre de un aire de jactancia decir, que ha hecho ver era peligrosa para la América su adopcion. A lo menos no dirá que su demostracion es la de un geómetra.

En seguida de esto pasa á convencernos, que ese republicanismo ó esa democracia como él lo llama, no es capaz de contrabalancear la fuerza que resulta del sistema continental de Europa bajo los principios que ahora empieza á desenvolver. Antes de producir sus pruebas se empeña en hacer ver, que la progresion con que camina el hombre desde la cuna hasta el sepulcro por los grados de su infancia, su virilidad, y su vejes, se estiende tambien á las naciones; sobre lo que combate la opinion de Crevel, y pudo hacerlo con la de Condillac, y aun contra la suya propia, pues el mismo nos ha dicho que las naciones tienen como reproducirse y mejorar su estado decadente, de cuyo privilegio no goza el hombre. Mas, sea de esto lo que fuere, y sea cierto que los imperios brillan para irse á sepultar en el seno del olvido, el editor comprende á la Europa en su fallo de muerte, ó de decrepitud por la emigracion de los europeos á la América jóven, rica, y floreciente; pero antes ve venir contra esta su poder, sino se ha sabido cautelar; pues no comprende como *deje de poner todos los embarazos posibles à fin de evitar el adelantamiento de América.* Véase aquí desenvuelta toda la fuerza de su raciocinio, que á nuestro juicio es una idea estrecha y pusilánime opuesta á todos los principios del buen sentido.

El sábio Mr. de Pradt ya nos ha dicho que la america no se conquista dos veces. En efecto ya no es tiempo de volverle á poner esas cadenas, que la hicieron arrastrar en la bageza, y de traficar con su sufrimiento. Ella levantó su frente altiva, y no la bajará jamas. El poderoso que quisiese invadirla abusaría de su poder y cometería un crimen inutil. La opinion pública á su favor tiene ya una fuerza irresistible, donde vendrian á estrellarse los mayores conatos. Un golpe de pie dado sobre la tierra, decía un sábio que de lejos veia este teatro, hará salir mil vengadores de su justicia y de la humanidad. Cuando el editor del artículo que impognamos, teme que se repitan estas escenas sanguinarias, discurre del siglo 19 como del 15 y 16. ¿Qué progresos habia hecho entonces en la Europa la civilizacion? No, despues de haberse descarriado por todos los caminos que conducen al error, y desengañada de que las conquistas lejos de engrandecerla la debilitan, se aprovecha de las luces de su triste experiencia, y encierra su ambicion en los límites que le señaló la naturaleza, sin poner mas su gloria en dominar lo que puede conservar.

¿Pero ni que interes bien entendido puede alimentar su genio hostil? ¿No es en su propio beneficio que la América se emancipa? ¿Los tesoros ocultos que abrigaba no van á refluir entre su seno? ¿No darán ellos un esfuerzo sin limites á su industria y á su poder? ¿No aumentarán su poblacion, y harán mas amena su existencia? En fin ¿no es esta la época en que por la primera vez deben los dos mundos concertar los medios de ser feli-

ces? „No, se nos replica por el editor del artículo: elevada la industria americana al punto de perfeccion en que se halla la de Europa, nada careceremos de esta.... Esta será la época de su inevitable decadencia.“ No es este el sentimiento del sábio Mr. de Pradt sobre este acontecimiento político. „Hasta aquí, nos dice, el vuelo de la América ha sido contenido por el interes de cada uno; ya estas barreras están destruidas, y todas las partes del mundo, nobles, y libres rivales, están llamadas á concurrir con todos sus medios á esta confrontacion general de todas las propiedades del globo entre ellas.“

Pero nosotros vamos á arriesgar otro pensamiento, que acaso no está distante de la verdad. Por un privilegio singular de la naturaleza la América es dueña esclusiva de esos ricos metales, que son el objeto de la codicia humana. Somos de opinion que por este solo principio nunca su industria llegará á ese grado de perfeccion, que haga innecesaria la de las otras naciones. No hay duda que la América cultivará todos los ramos de esa industria, y los llevará á un estado muy superior al que ahora tienen. Pero cultivará tambien sus minas, así por ser esos metales uno de sus frutos naturales, como por las importantes funciones que el dinero ejerce en los cambios. Abundará este en sus arcas, así como abundan en su origen las demas producciones. Sin mas que esto bajará su industria, tanto cuanto fuese esa abundancia; porque es sabido que en la nacion donde abunda el dinero, todo lo que este pierde de su valor venal, lo adquieren los alimentos, la mano de obra, y por consiguiente las obras de su industria, sin poder entrar en concurrencia con las del estrangero. Su industria fabril quedará siempre subordinada á esta, como lo estará esta en los metales y otras preciosas producciones de su suelo. Bajo estas leyes, y no de otras rivalizará la América con las otras partes del mundo, sin aspirar á romper el círculo que le trazó su destino. Si es cierto que los chinos sepultan bajo de tierra, ó convierten en otros usos el dinero sobre abundante, nada habrá acreditado mas nuestra opinion. Esto tambien enseñará á la América la sábia economía con que deberá labrar sus minas, para que la riqueza metálica no esterilise sus campos, ni destruya sus fábricas.

Aunque lo dicho basta para disipar el fantasma que asusta al editor del diario, dando por hecha una liga de soberanos para doblarnos á sus intereses, y conservar en nuestro perjuicio la preponderancia, ó á fuerza de armas ó de intrigas, no omitamos otra reflexion. O el editor del diario se cree mas avanzado en política que la Europa entera, ó no: si lo primero, es una estúpida jactancia con que destruye su reputacion: si lo segundo ¿como es, que previendo esos soberanos, esa inevitable decadencia de sus estados no se han ligado ya para impedir que la América saliese de su estado colonial? ¿Como es que no ha cortado su vuelo rápido para ponerse en la línea de las naciones? ¿Como es que se aplaude en silencio sus progresos, y están en la vigilia de reconocer su independencia? Confiese pues el editor del diario que se alimenta de sueños, y que con ellos no podrá ya inclinar á la América al monarquismo.

Si hai un lado por donde se descubra una lucha y oposicion entre la Europa y la América es aquel por donde el profundo Pradt mira á estas dos partes del mundo. Es interesante este lugar de su obra; (a) oigámoslo; dice así: „Hace mucho tiempo que lo advierto, y que presento al mundo, como situado de la parte allá del Atlantico, en oposicion con la Europa, formándose en un órden de gobiernos, que ofrecerá gran contraste con las instituciones que rigen en la Europa, y causará la admiracion de todo el mundo. Vereis la América casi enteramente bajo el régimen republicano, cuando la Europa está bajo el régimen real: los dos paises se hallarán mirándose uno á otro, y obrando el uno sobre el otro: ¿cual de los dos vencerá?“ Sería un error si se dedugese de este lugar, ó que esta oposicion es del género de las que habla el editor del diario, ó que en ella quedase el triunfo por la Europa. Nada de esto, la oposicion es del órden moral, y en ella la América va á quedar victoriosa. Sus sábias instituciones serán envidiadas del mundo viejo, y causarán un notable trastorno en las suyas. Esta parece que es la opinion de Pradt. „¿Cual aprecio, dice, no ha producido ya en la atencion de los europeos la consideracion del gobierno de los Estados Unidos, tan sencillo, tan económico, tan poco estrepitoso, de tanta libertad, y de tan poco gasto? Este espectáculo, cuando esté generalizado en la superficie de América ¿no alterará la confianza que hai hoi en las instituciones recibidas en Europa, especialmente desde que se vea que estas no podrán sostener la comparacion con sus rivales?“

Si el editor del diario no padece del mal de sustos, tranquilícese pues, y no tema esa liga de soberanos europeos contra la América, ni mucho menos que el sistema republicano esté en oposicion de una liga continental que haga frente á las pretenciones de ultramar.

LIMA.—Aunque se han dado ya al pùblico noticias de los sucesos de Lima y el manifiesto del general Arenales, cremos que le interesa saber no pocas circunstancias que realmente han acompañado ã estos acontecimientos. Por fortuna tenemos ã la vista la carta de un sugeto, que no solo por haberlos presenciado sino tambien por el mèrito que merece su palabra, nos ha parecido digno de fè, y que debiamos aprovecharnos de lo que dice para referirlo en este nùmero. Despues de haber hecho mencion de la desgraciada derrota del general Alvarado sigue diciendo: „èl à encadenado ocurrencias nuevas, pero de igual naturaleza. Sin duda no se oculta ã V. la ineptitud y apatia de los poderes constituidos en esta capital: á la murmuracion siguió el desaliento, se acabó por un motin. Esta iniciacion me compromete à una relacion de lo ocurrido desde el 28 de febrero à esta fecha, (esta es Lima marzo 10 de 1823) y muy espesialmente sobre los motivos de la salida del general Arenales. El fermento contra el gobierno tomò alas con el suceso desgraciado ã la par de la faccion que aspiraba à la silla; los restos del ejèrcito derrotado tomaron en esto una parte que nunca me parecerá decorosa: unidos ã algunos jefes del ejército del centro entraron en empreza para colocar un gobierno absoluto, porque la salvacion del pais lo exigia—Tiempo hacia que los dichos jefes del centro se acercaron al general Arenales para negociar su consentimiento: este, el mayor general Borgoña y varios jefes se negaron abiertamente: se empleó la fuerza del cenvencimiento; pero el general contestó, que para revoluciones no se contase con èl jamas—Reusò aceptar el gobierno; tomar parte en violentar á la legislatura; y previno en fin que no queria mandar un ejèrcito en tal estado.—Los manejos no cesaron por esto, ni tampoco los ignoraba el gobierno ni el congreso: se laboreò con franqueza y la cosa llegó ã su punto: se pidiò al general una sesion bien larga la mañana del 28: no hubo persuacion ni partido que lo decidiera à la pretendida mudanza: ã las dos horas el general Martinez provocò otra (unido con Santa Cruz segundo jefe del cuerpo, y primer cabeza:) nuevos debates, nueva resistencia: se llamò al mayor general para que diera su dictamen; este guardó consecuencia con el general: ambos despues de hacer ver los fatales efectos de las revoluciones, mostraron la incompetencia que en ellos existia para innovar formas constitucionales del pais, siendo por si meros subditos de

(a) Europa y Amèrica tom, 2 pag, 161.

otros gobiernos: nada bastó.—El general se apercibió de que se empesaban ã formar los cuerpos en sus cuarteles: en el momento protestó: reitero su renuncia hecha ã las 8 de la mañana; y anunciò al ejèrcito por la órden general, que habia cesado en el mando del todo. Dado este paso marchò al Callao y se embarcó con destinc ã Chile, llevandose documentos, cuya publicacion puede aumentar algo mas su reputacion de patriota y desinteresado.—Los cuerpos del ejèrcito marcharon à la capital, en donde el general Santa Cruz tomò ã su cargo forzar al congreso y arrancarle por la fuerza la aprobacion en la eleccion que el ejército hizo de presidente en Ribaguero.—Ya se advierte por lo dicho la prostitucion de las tropas, la degradacion de los representantes, y la elevacion de hombres que no prometen mas que otros tantos escãndalos.—Se han separado de este paso todas las tropas y jefes de Chile y el ha producido el efecto de separarce del ejército junto con el general, el mayor general, los comandantes de batallon Rajas y Videla con otros oficiales.—Los nuevos salvadores de la patria se preparan ahora ã enderesar todo el mundo. Solisitan ahora auxilios de Buenos-Ayres, Chile, y Colombia. Creo que esta lo darã con cuatro mil hombres, que Bolivar no fiará à nadie sino á sì mismo y desbaratarã este cuadro de grandes hombres.—Los ememigos no han descubierto movimiento alguno hasta ahora, pero no puedo preveer que partido adopten, pues ni les conviene absolutamente venir à la capital, ni tampoco pueden dejar recibir auxilios y reforzarse ã los patriotas."

Despues de esto, es un deber que nos impone la justicia tributar nuestros respetos à la virtud del general Arenales y á los que los imitaron. Lo sublime del amor al órden es ese horror con què se miran los mas tentadores intereses, cuando han de ser el precio de una atrevida insurreccion. Este es el lado por donde al presente se nos hace muy recomendable el general Arenales. Fue en vano que se le brindasen la ambicion y la codicia con sus mas alagüeños encantos. Con esa superioridad de alma que nada conoce sobre ella misma, sino la razon, la ley y el òrden, èl permaneciò inmovil en medio de sus fuertes sugestiones; y quiso mas bien desender à la obscura sombra de una condicion privada, que imitar el ejemplo de esos pertur. badores que tantas veces han hecho avergonzar la frente de la patria. Es ã la verdad un grande espectãculo aquel en que este hèroe de la virtud hizo ver que su corazon estabá libre de la dominacion de la fortuna, y que todos sus sentimientos los habia consagrado en las aras de la patria. Conozcamos ahora, que en medio de la lisencia desenfrenada que ha diseminado por todas partes el espíritu revolucionario, la virtud se reserva un pequeño nùmero de sus adoradores, cuya sabiduría condena à los que no son capaces de imitarlos.

BUENOS-AIRES.

Respuesta de la H. J. al mensage del gobierno.

La H. J. de representantes ha oido con profunda atencion la lectura del mensage del gobierno de 5 del presente mes, en que le felicita por su tercera pacífica reunion, y le instruye del estado de los negocios públicos; y ha ordenado á su Presidente le transmita en respuesta la exposicion de sus verdaderos sentimientos.

Los representantes de la provincia desde luego se congratulan con V. E. por la nueva apertura de sus sesiones. La consideran un suceso feliz; no solamente porque les da la deseada oportunidad de volver á consagrar sus tareas al servicio público, sino porque efectivamente comprueba de un modo inequívoco cuanto gana en el pais el sistema representativo en cuyos progresos están tan empeñadas ambas autoridades.

Conocen igualmente los representantes cuanta es en las circunstancias la importancia de la paz, y han podido apreciar en su justo valor los esfuerzos hechos por V. E. para conservarla. Creen que ella es absolutamente necesaria para perfeccionar la grande obra de nuestra organizacion social, y restablecer con solidez la union de todas las provincias. Hacen justicia á la lealtad con que se han llenado los compromisos contraidos con los de Santa-Fé, Entre-rios y Corrientes, y presienten los buenos efectos de la mision destinada al interior, sobre cuyos principios están de acuerdo con V. E.

Cuanto mas probable les parece el buen resultado de esa medida, tanto mas urgente consideran que se pongan en accion los medios mas eficaces para restituir á la provincia de Montevideo el lugar que le corresponde en la confederacion general. Su inquietud por su actual situacion se ha calmado algun tanto cuando se les ha anunciado por V. E. la pronta partida de un enviado cerca de la corte del Brasil con el objeto de establecer las relaciones convenientes, y reclamar la integridad del territorio general. Esperan que aquel gobierno sabrá apreciar este paso en su verdadero carácter y naturales circunstancias.

La Sala se ha penetrado de toda la consideracion que le demanda la noble conducta del gobierno de los Estados Unidos en el reconocimiento de nuestra independencia nacional, y desea que se haga efectiva la demostracion que V. E. se ha servido anunciarle por el conducto de su benemérito agente establecido en esta capital. Le son igualmente gratas las relaciones de amistad establecidas con el gobierno de Colombia, y se prepara á considerar el tratado concluido con el ministro plenipotenciario, que espera se halle fundado sobre bases de recíproca utilidad.

En órden á la España espera que amenazada su libertad é independencia por la intimacion que acaban de hacerle los soberanos reunidos en Verona y la posicion hostil que toma la Francia, sienta la necesidad de consentrarse, y de hacer justicia á los gobiernos levantados sobre iguales derechos en sus antiguas colonias, considera feliz que el de Buenos-Aires se haya anticipado oportunamente á hacerle conocer su predisposicion á la paz, revocando las patentes á los corsarios, que arruinaban su comercio, y que hoy pueda ser creido en el sentimiento con que mira sus compromisos por la causa de su libertad. La H. J. estará siempre pronta para ayudar al gobierno en cuanto fuese necesario para contener las pasiones que inconsideradamente pretenden contrariar la marcha que sigue para alcanzar la terminacion de esta contienda.

La Sala ha pasado á contemplar el agradable cuadro que V. E. le presenta sobre el estado de los negocios interiores de la provincia. A su juicio ha ocupado justamente la atencion preferente del gobierno la educacion pública descuidada por desgracia hasta aquí, sinembargo de ser la primera base de la prosperidad general. Alcanza desde luego toda la influencia que ejercerán en este ramo los útiles establecimientos que V. E. recomienda, y á que los representantes dispensarán en todo caso la posible proteccion.

Les ha servido de gran consuelo haber sido informados de las mejoras que se han introducido en los hospitales, y de los alivios que por ellas han podido proporcionarse

á la humanidad afligida. Sus votos estarán siempre prontos para cuanto pueda contribuir por su parte á elevarlos al estado de perfeccion que corresponde á un pais civilizado.

Han observado con complacencia los felices resultados que han obtenido hasta aquí las reformas introducidas en los diferentes ramos de la administracion, y principalmente las que afectan las clases privilegiadas. Apersiviendose de que el impulso que se les ha dado les ha abierto una pendiente en el espíritu público, esperan que seguirán su curso natural, sin necesidad de mas accion que la del tiempo y el zelo conservador del gobierno.

Sinembargo para acabar de derrivar los obstaculos que ha levantado la ignorancia, ó la malicia, comprometiendo á la vez las intenciones mas puras y mas benéficas, se apresuran á sancionar la importante ley sobre la libertad de la prensa. Protejidos los derechos del pensamiento, y reprimidos á la vez los abusos de los escritos, el páis será ilustrado sin peligro de un estravio en sus opiniones, ó de una indiferencia funesta hacia sus primeros intereses. La Sala cree que este es el paso que restaba para acabar de dignificar la marcha franca, y leal que se ha adoptado en el manejo de los negocios públicos.

En proporcion de los sentimientos expuestos hasta aquí, puede graduar V. E. el dolor que han experimentado los representantes de la provincia al recordarles V. E. la jornada del 19 de marzo. En el momento de reconocer el nuevo titulo que V. E. se ha adquirido con este motivo á la gratitud pública. Cada uno ha vuelto á ver delante de sí el abismo en que esos hombres, sobre quienes ha caido justamente el peso de la ley, pretendieron hundir á su patria. Sobre todo no les ha sido posible sobrellevar la idea de que con tan escandaloso suceso se haya puesto en riesgo, aun por un momento, la grande empresa proyectada por ambas autoridades para cubrir las fronteras de la provincia de las invasiones con que los bárbaros la han atacado impunemente tantas veces. Esta obra que la Sala considera la mas importante de las que en ella se han emprendido en todo el curso de la revolucion, es el primer objeto de sus cuidados. Le es sumamente satisfactorio ver á su frente en persona al digno jefe de la provincia, y mientras que él inmortaliza su nombre, la Sala espera con confianza cuanto se promete de su zelo, y de la cooperacion del ejército bajo sus órdenes. Ella estará siempre pronta para decretar cuantos auxilios se consideren necesarios para llevarla al feliz término que reclaman los primeros intereses del pais: su agricultura, su comercio, su poblacion, y en fin su riqueza y prosperidad general.

El feliz estado de la administracion de la hacienda, las mejoras introducidas en su manejo, y sobre todo la elevacion á que ha subido el credito de la tesoreria, han merecido una atencion preferente á los representantes de la provincia. No han podido ocuparse de este negocio sin recordar la grave responsabilidad que les impone su cargo á este respecto. Deseosos de que las atenciones del estado sean cubiertas con útiles economias que hagan menos pesadas las cargas de los ciudadanos, han mirado con sumo interes las que se han introducido por los desvelos del gobierno hasta el punto de haber resultado en el año vencido un sobrante mayor que el que se había calculado. Se ocuparán muy en breve del examen de las cuentas del año anterior, y presupuesto de gastos del siguiente. Sus principios seran los mismos que en la sesion anteror. ¡No establecer gravamenes públicos sino los que sean absolutamente necesarios, y hacer efectivos los que sean inevitables. Será de su deber aprovechar esta oportunidad para ilustrar á sus conciudadanos sobre la importancia de las contribuciones directas, particularmente bajo un sistema representativo. Un pais que corre tan rapidamente á su civilizacion no presentará gran resistencia al convencimiento en esta materia. Lo que reste, confian los representantes que será vencido por la prudencia y constancia del gobierno.

Estos son, Sr. Exmo., los sentimientos que la H. Sala me ha ordenado transmitir à V. E., á los que solo me es dado añadir los de mi particular consideracion y respeto.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Sala de sesiones en Buenos-Ayres á 17 de mayo de 1823—Manuel de Arroyo y Pinedo, presidente—José Severo Malabia, secretario—Excmo. gobierno de la provincia.

En la noche del 17 del corriente dió al público una funcion de música el jóven D. Luis Cerfilo Planel, frances de nacion, de edad de once años y medio, y profesor de violin. Los inteligentes que conocen las escabrosidades del arte musical, y las que le son peculiares al instrumento del violin, son principalmente los jueces competentes, que debian decidir sobre el mérito que distingue á este singular Jóven, y el desempeño de su funcion. A nosotros solo nos es dado asegurar la sorpresa y complasencia con que vieron los oyentes un espectáculo de tanta novedad. En efecto, la destreza del jóven Planel hizo ver que su genio y su aplicacion habian forzado a la naturaleza para que quebrantase sus leyes á favor suyo, y le permitiese llegar á un grado de perfeccion en su arte mucho mas adelantado del que es suceptible su temprana edad. Como si fuera un profesor de muchos años, él habló al auditorio en esel enguage musical que sabe causar las mas dulces sensaciones al oido, y los mas agradables movimientos al corazon. No es facil comprender á lo que llegará en una edad madurada un niño que supo egecutar con el mayor desembarazo y gusto el 6.° concierto del célebre Rode, y las variaciones consertantes de violin y piano, su tema *Di tanti palpiti.*

El programa de las piezas que se egecutaron esta noche es el siguiente—

Grande obertura d' Ifigenie de Gluck, llevando el primer violin el Sr. Masoni á la frente de una grande orquesta.

Aria cantada por Viera, uno de los mejores actores del teatro.

El espresado 6.° concierto de violin.

Aria del Agnese cantada por el mismo Viera.

Las indicadas variaciones, que tocó el niño Planel con el joven tan digno de memoria, ya celebrado en otra ocasion D. Juan Pedro Esnaola.

El único azar de este teatro estuvo en que por la destemplanza de la noche, fue poca la concurrencia; lo que sabemos que no dejó de desalentar bastante al jóven héroe de la funcion.

IMPRENTA DE LOS EXPÓSITOS.